

El esplendor de la América Española

Jose Manuel Azcona, Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad Rey Juan Carlos, ha presentado en el Club Liberal Español, su último libro, “El esplendor de la América española (1492-1898)”, en el que analiza el “acontecimiento magno” del descubrimiento de América y sus consecuencias para España y para el mundo.

Considera trascendental la expansión y labor realizada en América por España que la convirtió en la primera potencia mundial y denuncia la leyenda negra contra el Imperio español creada por sus enemigos, Inglaterra y los Países Bajos, deseosos de debilitar nuestra hegemonía. Actualmente, por fin, ha surgido una corriente de historiadores españoles y americanos que reivindican la verdad y el éxito de la labor del Imperio Español en América. Entre otras publicaciones, están los libros de Roca Barea, “Imperiofobia”, del argentino Marcelo Gullo “Madre Patria”, el reciente del mejicano Zunzunegui “Hernán Cortés” y esta brillante obra de Azcona.

España fue la primera potencia mundial, global, dominó 22 millones de kilómetros cuadrados en América, Filipinas y demás islas y se mantuvo durante 406 años, entre 1492 y 1898, hasta la pérdida de los territorios de Puerto Rico, Cuba y, Filipinas. El imperio británico fue inferior al español extendido en Asia y Oceanía durante 200 años, entre 1770 y 1975, sin dejar huella humana, arquitectónica o cultural en esos territorios, aunque mantiene como símbolo de poderío, la colonia de Gibraltar. Tampoco Francia alargó su proyección internacional, incluso incluyendo Canadá y las islas del Pacífico, pues apenas llegó a 180 años su supuesto dominio.

Recuerda Azcona la obra intelectual realizada por España con el reconocimiento de los derechos de los indígenas en la legislación de los Reyes Católicos que prohibió la esclavitud de los “indios”, ordenando fueran respetados en su persona y bienes, recogidos en las Leyes de Indias. El proceso de mezcla entre españoles e indígenas fue inmediato, siendo autorizado el matrimonio mixto. El Papa Alejandro VI emitió varias bulas en 1493 reconociendo el derecho de conquista (Inter Caetera) con la obligación de evangelizar a sus pobladores. La acusación de genocidio sobre los españoles conquistadores es una falsedad porque ni se pretendió ni existió, como prueba el ADN de gran parte de la actual población de Hispanoamérica. Basta contrastar lo dicho con las masacres de indios en Norteamérica durante la conquista inglesa.

La obra cultural de España en América siguió el modelo de Roma en la Península Ibérica con la organización de los Virreinos. España dejó innumerables huellas: 911 ciudades creadas con el modelo español, catedrales, iglesias, 1172 hospitales, 42 universidades, multitud de

monasterios de las órdenes religiosas, 15 Reales Audiencias, el Derecho y la lengua. En 1492, mientras en España se construían las catedrales góticas, América vivía en el neolítico; desconocía la rueda y animales domésticos (caballos, vacas, cerdos, ovejas, cabras, gallinas, patos, perros, gatos, abejas) y los conquistadores introdujeron el arado, los sistemas de riego y los cultivos de trigo, olivo y vid.

Algún historiador extranjero, con ignorancia inexcusable, ha afirmado que España apenas impulsó el progreso científico que está desvirtuado por los acreditados avances en cartografía, astronomía, técnicas y materiales para la construcción de buques militares y de transporte para cruzar el Océano Atlántico; surgieron astilleros (Pasajes, Bilbao, Sevilla...) y los Arsenalas de Cartagena, Cádiz, Ferrol y La Habana), los adelantos del marino Jorge Juan y modelos constructivos para la defensa militar de los puertos de la costa americana que resistieron los intentos de asalto de los ejércitos ingleses, holandeses y franceses y de sus corsarios. Recuerda Azcona al militar Blas de Lezo por su inteligente y heroica defensa de Cartagena de Indias, que dice merecer una película que refleje la historia con un enfoque español. Y, de otro lado, condena la promoción de gobiernos extranjeros, a cambio de un porcentaje del botín, de los piratas que apenas alcanzaron su objetivo ya que, de los 45.000 buques españoles que cruzaron el Atlántico a lo largo de estos 400 años, tan solo consiguieron arrebatar 1100.

La obra de Azcona merece ser leída, está documentada con datos que deben hacernos enorgullecer de nuestra Historia que, vergonzosamente, se enseña con derrotismo en los colegios. España fue el primer Imperio mundial durante 400 años y formuló avances científicos y jurídicos que han significado un gran salto en la cultura occidental.

Carlos Entrena Palomero
Presidente del Club Liberal Español